

4

LA EVALUACIÓN DE LA DOCENCIA EN LOS PLANES DE MEJORA DE LA UNIVERSIDAD

(THE EVALUATION OF THE TEACHING PROCESS IN UNIVERSITIES QUALITY IMPROVEMENT PLANS)

Juan Ruiz Carrascosa
Universidad de Jaén

RESUMEN

En este artículo se consideran la evaluación de la docencia en la Universidad, las fuentes de información y los procedimientos utilizados. Se expone la experiencia realizada en la Universidad de Jaén para iniciar el proceso de evaluación de la docencia por parte de los alumnos mediante cuestionarios de encuesta, dentro de los procesos de evaluación institucional. Se destaca la necesidad de potenciar la evaluación formativa. Finalmente se presenta una propuesta para integrar los resultados de la evaluación de la docencia en los planes de mejora de la calidad de la Universidad y utilizar fuentes complementarias de información.

ABSTRACT

This article deals with teachers assessment at University, the sources of information, and the procedures employed. It explains the experience developed at the University of Jaén in order to initiate the process of evaluation of teachers by the students, using survey questionnaires, within the whole institutional evaluation process. The need to enhance formative evaluation is stressed. Finally, it is developed a proposal to integrate the results of such teaching evaluation into the quality improvement plans of the University using complementary sources of information.

INTRODUCCIÓN

Si tuviéramos que destacar una característica común de las instituciones universitarias durante los últimos años, ésta sería, sin duda, el interés creciente por la búsqueda de la calidad. En la última década en España, al igual que en otros países de nuestro contexto, se han desarrollado diferentes planes y proyectos para la evaluación de la calidad en las universidades (Ruiz, 2002).

En nuestro país desde los inicios del Plan Nacional de Evaluación de la Calidad de las Universidades, a partir de 1996, se ha producido un avance importante en el campo de la evaluación institucional, siendo, sin lugar a dudas, el ámbito de la enseñanza el que más desarrollo ha experimentado dentro de este Plan. Entre los aspectos contemplados en este ámbito se encuentra la evaluación docente del profesorado, como un aspecto importante relacionado con la calidad de la enseñanza.

En el Informe Global de la Calidad de las Universidades (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2003) se contempla la evaluación de la actividad docente del profesorado, destacando fortalezas y debilidades de esta actividad. Entre las debilidades señaladas por las titulaciones destaca la ausencia de mecanismos de evaluación del profesorado, las deficiencias de los procedimientos de evaluación existentes y la escasa valoración que se realiza de la evaluación docente. En los casos en que se valora positivamente este aspecto, las unidades evaluadas indican cómo se pone de manifiesto la competencia profesional de los profesores. Las propuestas efectuadas destacan la necesidad de mejorar los procedimientos de evaluación del profesorado y establecer planes de actuación en función de los resultados de la evaluación. En este mismo sentido, la Unidad para la Calidad de las Universidades Andaluzas (UCUA) en el Informe Final de Andalucía, correspondiente al Plan Andaluz de Evaluación y Mejora de la Calidad de las Universidades, incide en la necesidad de mejorar los procesos e instrumentos para la recogida de información a profesores y alumnos sobre la actividad docente (UCUA, 2003).

La necesidad de mejorar los procesos de evaluación de la docencia universitaria ha llevado a numerosas instituciones a plantearse la necesidad de avanzar en este camino, siguiendo las investigaciones y experiencias desarrolladas tanto a nivel internacional como por universidades de nuestro país que llevan algunos años desarrollando actividades en este campo.

LA EVALUACIÓN DE LA DOCENCIA UNIVERSITARIA

En la evaluación de la docencia universitaria tradicionalmente se han venido utilizando procedimientos diversos. Las fuentes de información en la evaluación de la docencia universitaria, así como las técnicas e instrumentos utilizados son variadas y responden a las necesidades e intereses de las instituciones, así como a las posibilidades de acceso a la información, siendo condicionantes a la vez la cultura evaluativa existente así como los medios y recursos disponibles.

Consideramos que la evaluación de la docencia universitaria está condicionada por dos cuestiones importantes que hay que tener presentes: en primer lugar qué se entiende por una docencia de calidad; en segundo lugar qué funciones se le asignan a la evaluación de la docencia.

Respecto a la primera cuestión, aunque resulte paradójico no hay unanimidad a la hora de delimitar qué es una docencia de calidad. La actividad docente es una tarea compleja, multidimensional, en la que el profesor puede asumir diferentes roles, adoptando enfoques diferentes respecto a la enseñanza. Los enfoques de los profesores sobre la enseñanza pueden ir desde un extremo en el que el profesor quiere transmitir el contenido de la materia al estudiante hasta otro en el que el profesor adopta una estrategia centrada en los estudiantes para que estos cambien sus concepciones acerca de lo que están estudiando.

Teniendo en cuenta la diversidad de roles y funciones que puede asumir el profesor universitario, en numerosos trabajos e investigaciones se han sintetizado las características que definen al buen profesor, señalando entre ellas el dominio de la materia, la atención al alumnado, entusiasmo, o conocimiento adecuado de los procedimientos didácticos (Brown y Atkins, 1988; Elton, 1987; García Ramos, 1997; Ramsden, 1992).

No cabe de duda que las finalidades educativas, los objetivos formulados y el tipo de aprendizaje que se pretenda determinarán el modelo de enseñanza y condicionarán, a su vez, la evaluación de la misma. Actualmente, como destaca Beltrán (1999, p.40) *“la investigación sobre la enseñanza universitaria señala que las estrategias docentes basculan entre los polos del profesor y del alumno, mientras que las intenciones del profesor oscilan entre la transmisión de conocimientos o la ayuda a la construcción de los mismos por parte de los estudiantes”*.

Pero si entendemos que la educación impartida en las instituciones universitarias trasciende la adquisición o construcción de conocimientos, que su finalidad es la formación integral del alumnado, los objetivos educativos han de enriquecerse, tal como señala Pérez Juste (2004, p.44) de forma que pueda abarcar aspectos como los siguientes:

- *Formación intelectual y no mera instrucción.*
- *Aprendizaje innovador y creativo.*
- *Capacitación para la vida familiar, profesional y social.*
- *Responsabilidad del universitario con la sociedad.*
- *Competencia emocional y equilibrio afectivo.*
- *Capacidad de esfuerzo y cultivo de la voluntad.*

Este enriquecimiento de objetivos supone nuevos retos metodológicos y un replanteamiento del papel que debe desempeñar el profesor así como de los procedimientos de evaluación tanto de alumnos como de profesores.

Respecto a la segunda cuestión referente a las funciones que se le asignan a la evaluación de la docencia, éstas pueden ser básicamente dos, la formativa y la sumativa. En nuestro contexto el desarrollo del marco legal que regula la evaluación del profesorado ha favorecido el enfoque sumativo orientado a la rendición de cuentas, en detrimento del enfoque formativo orientado a la mejora. Consideramos que ambos enfoques no tienen por qué ser excluyentes, sino que hay que buscar la complementariedad destacando la necesidad e importancia de la evaluación formativa del profesorado y procurando la necesaria armonía entre el desarrollo institucional y el individual. De aquí se desprende la necesidad de recurrir a fuentes de información variadas.

Teniendo en cuenta la multidimensionalidad que caracteriza a la actividad docente, las fuentes de información en la evaluación de la docencia universitaria, así como las técnicas e instrumentos utilizados son variadas y responden a las necesidades e intereses de las instituciones y a las posibilidades de acceso a la información, condicionadas tanto por la cultura evaluativa existente como por los medios y recursos disponibles.

Entre las fuentes de información habitualmente utilizadas en la evaluación del profesorado se contemplan la evaluación por parte de los estudiantes y egresados, el rendimiento de los estudiantes como medida de competencia del profesor, observación en clase, evaluación por parte de los colegas, autoevaluación y evaluación mediante equipos de expertos (Mateo, 1987).

Considerando la variedad de fuentes señaladas, la recogida de información se lleva a cabo por diferentes procedimientos: observación directa, observación en vídeo, registros de resultados académicos, pruebas de rendimiento, test de todo tipo, comentarios escritos, escalas diversas, cuestionarios, entrevistas y debates (Escudero, 1993).

En relación con la utilidad de las fuentes utilizadas en la evaluación de la docencia se han realizado diversas aportaciones donde se comparan las ventajas e inconvenientes de las fuentes anteriormente citadas (Aparicio y otros, 1992; Escudero, 1992; González Such, 1998; Mateo, 2000; Nichols, 1990). A pesar de las limitaciones que presenta, a nivel mundial, la evaluación del profesorado por parte de los alumnos es una práctica habitual, habiéndose convertido en la fuente de información sobre los docentes más utilizada.

LA EVALUACIÓN DE LA DOCENCIA POR PARTE DEL ALUMNADO

Las evaluaciones que los estudiantes realizan sobre la labor del profesorado se pueden desarrollar a través de diferentes vías y procedimientos. Las entrevistas en grupo, en las que en una sesión el evaluador pregunta a los estudiantes sobre aspectos diferentes del profesor, permiten obtener información sobre aspectos relacionados con los conocimientos, estilo de enseñanza, carácter de los exámenes, grado de organización de las exposiciones, etc. Frente a lo valioso de la información

obtenida, este medio presenta como principal desventaja el elevado coste económico y temporal. Las cuestiones abiertas y comentarios escritos sobre los profesores son otra vía que puede ofrecer información diagnóstica, aunque como señala Tejedor (1985) es de difícil catalogación, presentando dificultades para análisis posteriores.

El procedimiento más frecuente y conocido es el cuestionario de opinión en el que el alumno valora algunos aspectos relacionados con la docencia (Cohen, 1981; García Ramos, 1997; Marsh, 1991; Marsh y Roche, 1993). En los últimos años se está recurriendo a la utilización de Internet para que los alumnos cumplimenten los cuestionarios de evaluación de la docencia a través de este medio. Pese a las claras limitaciones que presentan, las encuestas de opinión del alumnado sobre la calidad de la docencia han sido la fuente más difundida y aceptada por las instituciones universitarias de nuestro país y en el panorama internacional.

LA EVALUACIÓN DEL PROFESORADO UNIVERSITARIO A TRAVÉS DE LAS ENCUESTAS DE OPINIÓN DEL ALUMNADO

Más de un siglo de publicaciones sobre esta temática avala la importancia del tema y nos ofrece una basta producción científica, donde los resultados de las investigaciones siguen ofreciendo un campo de posiciones a veces encontradas. Una controversia importante está centrada en que las interpretaciones que se toman en los procesos investigadores están basadas en las opiniones de los alumnos sobre las actuaciones de los docentes. En este sentido hay que tener en cuenta, como destacan Álvarez Rojo y otros, (1999), que para evitar cualquier tipo de sesgo en las evaluaciones realizadas por el alumnado, sólo podemos preguntarles a éstos por los aspectos de la docencia sobre los que están cualificados para opinar. No obstante, en numerosas ocasiones se ha demostrado que las opiniones de los alumnos permanecen estables a lo largo del tiempo, a la vez que son capaces de identificar las dimensiones más relevantes de lo que es considerado una docencia de calidad (Marsh, 1984; Miller, 1987).

Esta última cuestión es importante para el debate, ya que según lo que se entienda como docencia de calidad podrán variar los enfoques e instrumentos para su evaluación y las dimensiones y aspectos en ellos considerados. El problema de la dimensionalidad en las encuestas de opinión del alumnado ha originado multitud de investigaciones. En estos trabajos se parte de la hipótesis de que existe un conjunto de características que definen al buen docente y los instrumentos de evaluación deben contemplar éstas (Cajide, 1994; González y otros, 1999).

La multidimensionalidad de las encuestas de opinión a los estudiantes sobre la calidad de la docencia universitaria está ampliamente aceptada (Abrami, 1989; García Ramos, 1997, 1998; Marsh, 1990, 1991; Marsh y Roche, 1993). Los resultados de estas investigaciones presentan resultados bastante coincidentes. Centra (1988) considera que hay tres dimensiones que aparecen en casi todos los trabajos realizados sobre esta temática: organización, estructura o claridad; interacción pro-

fesor-estudiante y habilidad docente. De forma ocasional aparecen otras dimensiones como: evaluación del trabajo del curso, notas y exámenes, efectividad global o general.

García Ramos (1997) al considerar los instrumentos de medida sobre la competencia docente del profesor universitario y la dimensionalidad de los mismos, establece cuatro factores comunes en la mayoría de los instrumentos analizados:

- Aspectos relacionados con el dominio de la asignatura.
- Aspectos didáctico-técnicos: programación, organización, evaluación-exámenes y uso de recursos didáctico-metodológicos.
- Comunicación con el alumno.
- Aspectos personales motivacionales.

Resultados similares hemos encontrado en algunos trabajos que hemos realizado sobre el tema y que se recogen en el apartado siguiente, en el que se expone la experiencia que inicia el proceso de evaluación de la docencia en la Universidad de Jaén.

LA INTEGRACIÓN DE LA EVALUACIÓN DEL PROFESORADO EN LOS PLANES DE MEJORA DE LA UNIVERSIDAD

En este apartado presentamos la experiencia realizada en la Universidad de Jaén (UJA) sobre evaluación de la docencia durante los cursos 2001-2002 y 2002-2003, donde se realiza por primera vez esta actividad. En este período la UJA está inmersa en un proceso de evaluación institucional de sus titulaciones, servicios y departamentos, siguiendo la metodología del Plan de Calidad de las Universidades dependiente del Consejo de Coordinación Universitaria y del Plan Andaluz de Evaluación y Mejora de la Calidad de las Universidades.

En este proceso de evaluación institucional, junto a la información recogida a través de los protocolos de las guías de evaluación de titulaciones, servicios y departamentos, donde se contemplan aspectos relacionados con la docencia, la Junta de Gobierno de la Universidad aprueba la realización de una encuesta para conocer la opinión de los alumnos sobre la actividad docente.

La encuesta de evaluación docente tiene como objetivo conocer el grado de satisfacción que el receptor de la actividad docente tiene de ésta como un elemento clave, aunque no único, para determinar la calidad de la actividad docente de la universidad. Esta evaluación está orientada a la mejora y tiene planteado como uno de sus objetivos generales servir de retroalimentación al profesorado, tanto individualmente como en los colectivos en que está integrado, de forma que pueda ayudarle para mejorar.

Además de esta importante actividad, que se deriva del conocimiento individual que cada profesor o grupo de profesores tengan de su trabajo, la encuesta de

evaluación docente aporta la posibilidad, a los responsables de la dirección y gobierno de la Universidad, de poder tomar decisiones orientadas a la mejora de temas relacionados con la actividad docente. La importancia de la docencia universitaria es destacada por el Rector de la Universidad en el prólogo del libro *Planificación de la Docencia Universitaria*, donde indica que “*Enseñar es la primera de las funciones de la Univeridad. Por ello, cuando nos proponemos como un importante objetivo institucional la mejora de la calidad de la globalidad de los servicios que ofrece la Universidad, la atención a la docencia ha de ocupar un lugar fundamental en nuestras prioridades*” (Universidad de Jaén, 1999, p.13).

El logro de objetivos como los que se plantean anteriormente exige en primer lugar un clima de aceptación y participación por parte de alumnos y profesores. En la medida que la evaluación de la docencia sea asumida y entendida como algo útil, como un medio que facilita la toma de decisiones para realizar propuestas de mejora sobre la actividad docente, se estará favoreciendo la necesaria institucionalización de la evaluación.

En segundo lugar es necesario un proceso transparente, válido y fiable que garantice la máxima imparcialidad, que tenga garantías de confidencialidad para los alumnos y profesores. Para ello se ha desarrollado el siguiente procedimiento en la aplicación de la encuesta, análisis y difusión de los resultados:

- a) Adjudicación de su ejecución a una empresa independiente de la universidad.
- b) Todo el proceso está sujeto al protocolo de actuación propuesto por la empresa y aceptado por la universidad.
- c) El trabajo de campo lo realizan encuestadores no vinculados a la universidad, con una formación específica, para garantizar la imparcialidad.
- d) El procesado de datos se realiza mediante lectora óptica por la empresa.
- e) Los informes se definen documentalmente, mediante el documento aprobado por el Consejo de Gobierno y titulado “Encuesta de Evaluación Docente Tipología de Informes” (Universidad de Jaén, 2002).
- f) Los informes se reciben en el Gabinete de Calidad, haciendo una comprobación de pertinencia, en cuanto al listado de profesores, asignaturas, cursos, departamentos, titulaciones y centros.
- g) Acabado el proceso de emisión de informes y recibidas todas las encuestas en el Gabinete de Calidad, se realiza una comprobación de fiabilidad mediante un muestreo aleatorio, estratificado y proporcional de los sobres y cuestionarios.

EL CUESTIONARIO PARA LA EVALUACIÓN DE LA DOCENCIA UNIVERSITARIA

Para la realización de la encuesta se ha utilizado un cuestionario construido ad hoc, mediante un proyecto dirigido desde el Gabinete de Calidad de la UJA. En la construcción del cuestionario se han tenido en cuenta las características del con-

texto donde ha de ser aplicado, todos los centros y titulaciones de la universidad, así como las experiencias realizadas en otras universidades españolas (Aparicio y otros, 1982; Apodaca y Rodríguez, 1999; Cajide, 1994; Vázquez y otros, 2001; Villar, 1983). En la revisión de la literatura sobre el tema, además del tipo de instrumentos utilizados para la evaluación de la docencia y de la metodología utilizada en el proceso de evaluación se han considerado las repercusiones de la evaluación de la docencia en algunas universidades españolas (Cuadro 1).

Cuadro 1. Repercusiones de la evaluación de la docencia en diversas universidades. Fuente Molero (2004, p. 92).

UNIVERSIDAD	REPERCUSIONES DEL PROCESO
UNIVERSIDAD POMPEU FABRA	<ul style="list-style-type: none"> - Elaboración de informes para los directores de los departamentos de todos los profesores que tengan docencia en ellos. - Elaboración de informes individuales para cada profesor. - Informes generales para los decanos de cada facultad. - Informes globales para el Vicerrector. - Informes para reconocimiento de tramos de docencia. - La información es tenida en cuenta para la renovación de los contratos del profesorado no permanente. - La información es tenida en cuenta como mérito en concursos de plazas para el profesorado no permanente. - Los informes de evaluación de los últimos años son tenidos en cuenta para admitir las solicitudes de titularidades y cátedras. - El profesorado encargado de dirigir cursos de verano de la Universidad tiene que tener evaluaciones positivas de la docencia. - Elaboración de un listado público en la web de la Universidad Pompeu Fabra de los profesores mejor valorados (Centil > 90).
UNIVERSIDAD OBERTA DE CATALUNYA	<ul style="list-style-type: none"> - Se realizan informes individuales para cada profesor. - Se realizan informes de los resultados de los profesores de cada departamento. - Informes globales de cada facultad o centro. - Informes globales de toda la universidad. - Difusión de la información entre la comunidad universitaria.
UNIVERSIDAD PABLO OLAVIDE	<ul style="list-style-type: none"> - Renovación del profesorado no permanente. - Información tenida en cuenta por los departamentos para admitir la solicitud de plazas de profesor titular o catedrático.
UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA	<ul style="list-style-type: none"> - Mérito en las contrataciones. - Mérito en la promoción del profesorado. - Reconocimiento por parte de la universidad. - Petición de aclaraciones y explicaciones al profesor, Centro, Área o Departamento. - Establecimiento programas de mejora de la calidad docente. - Distribución del presupuesto a los departamentos por calidad docente. - Elaboración de informes con los resultados de la evaluación de forma individual, por departamento y por centros o facultades.
UNIVERSIDAD DE CASTILLA LA MANCHA	<ul style="list-style-type: none"> - Se realizan informes individuales para cada profesor. - Se realizan informes de los resultados de los profesores de cada departamento. - Informes globales de cada facultad o centro. - Informes globales de toda la universidad.
UNIVERSIDAD MIGUEL HERNÁNDEZ (ELCHE)	<ul style="list-style-type: none"> - Incentivo al profesorado a través de reconocimientos públicos. - Se realizan informes individuales para cada profesor. - Se realizan informes de los resultados de los profesores de cada departamento. - Informes globales de cada facultad o centro. - Informes globales de toda la universidad.
UNIVERSIDAD DE BARCELONA	<ul style="list-style-type: none"> - Informes individuales de cada profesor dirigido al interesado. - Informes dirigidos al director del departamento de cada uno de los profesores del departamento. - Informe generales dirigidos a los decanos o directores de centros sobre cada departamento. - Los resultados del proceso de evaluación del profesorado son tenidos en cuenta para la solicitud de plazas de titular y de catedrático.
UNIVERSIDAD DE LA RIOJA	<ul style="list-style-type: none"> - Programa de incentivos docentes al profesorado a través de complementos docentes. - Promoción del profesorado.

En la construcción del cuestionario se ha procurado garantizar la validez y fiabilidad del mismo a través de diferentes procedimientos. En cuanto a la validez se ha realizado la correspondiente revisión bibliográfica para determinar las dimensiones y variables que debieran ser consideradas, sometiéndose éstas a una valoración de jueces expertos. Asimismo se ha realizado un análisis factorial con objeto de identificar los factores que puedan ser utilizados para representar las relaciones entre las variables consideradas, habiendo obtenido cuatro factores que explican un 64% de la varianza total. Estos factores han recibido las siguientes denominaciones:

- Factor I. Interacción con el alumnado.
- Factor II. Metodología.
- Factor III. Obligaciones docentes y evaluación.
- Factor IV. Medios y recursos.

La fiabilidad del cuestionario ha sido calculada a través del coeficiente alfa de Cronbach, obteniéndose un coeficiente igual a 0.96, para un nivel de confianza del 95%. Para cada uno de los factores señalados anteriormente los valores de los coeficientes de fiabilidad obtenidos han sido 0.92, 0.90, 0.87 y 0.77 respectivamente (Molero y Ruiz, 2003; Molero, 2004).

REALIZACIÓN DE LAS ENCUESTAS Y DIFUSIÓN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

La realización de la encuesta se lleva a cabo durante un período de dos semanas, previas a las fechas de exámenes, en cada uno de los dos cuatrimestres del curso. La encuesta se realiza sobre todas las asignaturas, a todo el profesorado de la Universidad, cumplimentando el cuestionario la totalidad de alumnos que asisten a las clases.

La aplicación del cuestionario se desarrolla según el protocolo de actuación presentado por la empresa adjudicataria, que ha sido previamente aprobado por la Junta de Gobierno de la Universidad.

Los encuestadores, que son personal externo a la universidad, con titulación media o superior, han recibido previamente un curso de formación inicial por parte de la empresa sobre metodología para la aplicación de encuestas y uso del manual de campo preparado para esta tarea.

La aplicación de los cuestionarios se realiza en horario de clase en presencia del profesor, confirmando éste el número de alumnos encuestados y la custodia de los cuestionarios por parte del encuestador que garantiza la confidencialidad de los mismos en sobre cerrado y sellado.

La supervisión de todo el proceso se lleva a cabo por un coordinador general nombrado por la universidad y el director de campo propuesto por la empresa externa. El desarrollo del trabajo de campo por parte de los encuestadores se realiza a diario comprobando el cumplimiento de las hojas de ruta y el registro de incidencias.

Finalizado el proceso de recogida de datos, la empresa lleva a cabo la lectura óptica de los cuestionarios, el correspondiente análisis de datos así como la emisión de los diferentes tipos de informes.

Los informes que se emiten sobre los resultados de la evaluación de la docencia tienen una gran importancia en este proceso, donde se pretende que la evaluación tenga un carácter formativo, que sus resultados sirvan para la formulación de propuestas de mejora. Para ello se ha procurado que en todos los casos los informes emitidos contengan la información necesaria para la toma de decisiones. En cada tipo de informe se presentan para cada uno de los ítems la frecuencia, el valor medio y la desviación típica (Cuadro 2). Junto a la tabla que contempla estos valores numéricos se incluye la representación gráfica correspondiente (Gráfico 1).

Con objeto de poder analizar y comparar los datos en los diferentes ámbitos en que se emiten informes, individual, área, departamento, centro, titulación, curso, se adjunta en cada uno de estos informes una referencia de entorno en forma de gráfico. Se consideran referencias básicas del entorno:

- Para el profesor: el curso, la titulación, el área de conocimiento y el departamento.
- Para el área: el departamento y la universidad.
- Para el departamento: la titulación y la universidad.
- Para la titulación: el centro, la rama de enseñanza y la universidad.
- Para el centro: la universidad.

La presentación de este tipo de informes con la correspondiente referencia de entorno hace posible, en cada caso, guardando la confidencialidad necesaria respecto a las personas, un valoración de las fortalezas y debilidades en cada uno de los aspectos considerados en el cuestionario y la correspondiente formulación de propuestas de mejora en relación con la docencia en áreas de conocimiento, departamentos, titulaciones, cursos y centros y de la propia Universidad.

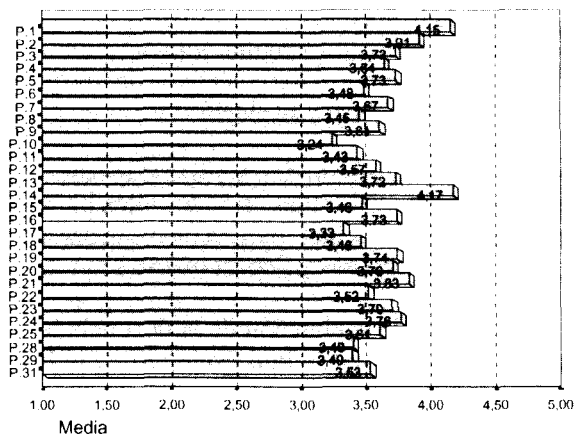
La información proporcionada ya en el primer año de la experiencia, en la que se ha evaluado al 82.6% del profesorado y 2.091 asignaturas a través de 40.299 cuestionarios, ha proporcionado datos valiosos que han sido utilizados tanto por el profesorado individualmente como por departamentos centros y titulaciones para la elaboración de planes de mejora. Institucionalmente los resultados de la evaluación sirven para la planificación y desarrollo de programas de formación del profesorado y el fomento de actividades de innovación docente.

Cuadro 2. Ejemplo de Informe global de Centro

	Frec.	Media	Desv. típica
P.1 El profesor ha cumplido el horario de clase	3,777	4.15	1.04
P.2 El profesor atiende correctamente al alumnado en las horas de tutoría	3,211	3.91	1.02
P.3 El programa se define con claridad (metodología y contenidos)	3,750	3.73	1.02
P.4 El profesor anticipó los objetivos del curso y de cada tema	3,723	3.64	1.02
P.5 El método de evaluación ha sido conocido con suficiente antelación	3,703	3.73	1.08
P.6 El profesor tiene en cuenta la opinión del alumnado	3,760	3.48	1.08
P.7 El profesor muestra interés en que el alumnado aprenda	3,777	3.67	1.09
P.8 El profesor motivó y facilitó la participación del alumnado en clase	3,688	3.45	1.14
P.9 Existe una buena relación entre el profesor y el alumnado	3,741	3.61	1.09
P.10 El profesor ha contribuido a que me guste la asignatura	3,715	3.24	1.16
P.11 El profesor ha contribuido a que comprenda la importancia de la asignatura	3,757	3.43	1.07
P.12 El profesor imparte sus clases con claridad, organización y coherencia	3,773	3.57	1.14
P.13 El profesor responde con exactitud y precisión a las preguntas	3,777	3.72	1.03
P.14 El profesor domina la asignatura que imparte	3,769	4.17	.95
P.15 La metodología de enseñanza utilizada resulta adecuada a la asignatura	3,755	3.46	1.04
P.16 Los problemas, ejemplos o prácticas que plantea, están bien pensados	3,726	3.73	.99
P.17 El material técnico y de laboratorio es el apropiado	3,598	3.33	1.08
P.18 La bibliografía y material didáctico recomendado resulta útil	3,663	3.46	1.04
P.19 Sus clases están bien preparadas	3,760	3.74	1.05
P.20 Existe coordinación entre la parte teórica y la práctica de la asignatura	3,551	3.70	1.08
P.21 El profesor ha cumplido el programa de la asignatura planteado	3,643	3.83	.97
P.22 Los exámenes se ajustan a los objetivos y a los contenidos trabajados	2,678	3.52	1.01
P.23 El profesor respeta los criterios de evaluación establecidos en la asignatura	2,714	3.70	.94
P.24 El sistema de evaluación permite la revisión por parte del alumnado	2,754	3.76	1.01
P.25 Estoy satisfecho respecto al profesor de la asignatura	3,734	3.61	1.08
P.28 El planteamiento docente de la asignatura fomenta el trabajo personal	3,649	3.40	.96
P.29 Acceso en la Biblioteca a la bibliografía y lecturas recomendadas	3,391	3.40	1.10
P.31 Nivel de satisfacción con la tutoría	1,947	3.53	1.17

	Media	Desv. típica
Sobre el cumplimiento de las obligaciones del profesor	4.05	.90
Sobre la información facilitada por el profesor	3.70	.89
Sobre las relaciones del profesor con el alumno	3.48	.93
Sobre el desarrollo de las clases impartida por el profesor	3.67	.73
Sobre el sistema de evaluación seguido por el profesor hasta la fecha	3.67	.85
La propia actuación como estudiante	3.42	.84
VALORACIÓN MEDIA GLOBAL	3.67	.69

Gráfico 1. Informe Global de Centro



CONCLUSIONES

La revisión de la literatura sobre el tema pone de manifiesto la relación de la evaluación de la docencia, desde un enfoque formativo, con la calidad de la educación. Pese a que se destaca la importancia del uso de fuentes variadas de información en este tipo de evaluación, la opinión de los alumnos recogida a través de cuestionarios se muestra como el medio más utilizado. El empleo de esta fuente de información puede ser útil, aunque no suficiente. Cuando se utilizan exclusivamente las opiniones de los alumnos con el propósito de mejorar la calidad de la enseñanza hay un importante reduccionismo de la evaluación. Las tareas que debe realizar el profesor universitario para el desarrollo de una docencia de calidad trascienden el ámbito del aula, muchas de ellas no son percibidas por el alumnado y sin embargo deben ser tenidas en cuenta en su evaluación.

Otra cuestión más delicada es pretender utilizar los resultados de la evaluación de la docencia mediante cuestionarios de opinión como dato base par la concesión de tramos docentes. En caso de emplearse para este fin habrá que valorar cuidadosamente el tipo de información utilizada y el peso de ésta dentro del conjunto de evidencias que, desde distintas fuentes, deberán aportarse en el proceso de la evaluación de la docencia con fines sumativos.

Estos problemas no deben llevarnos a renunciar al uso de los cuestionarios de opinión por parte de los alumnos. Pese a sus claras limitaciones su empleo exclusivo, en principio, puede estar justificado en aquellos casos donde se inician procesos de evaluación institucional, sin una cultura evaluativa previa, utilizando los resultados de esta evaluación con fines formativos e integrándolos en los planes de mejora de la universidad.

En este sentido, la experiencia llevada a cabo en la Universidad de Jaén para iniciar un proceso de evaluación de la docencia por parte de los alumnos, mediante el empleo de cuestionarios, ha sido positiva en la medida que ha conseguido objetivos institucionales como crear un clima de aceptación y participación en el proceso por parte de profesores y alumnos. Asimismo ha permitido obtener información útil y relevante sobre la calidad de la docencia en la Universidad, lo que ha favorecido la puesta en marcha de mecanismos de retroalimentación que ayudan a mejorar al profesorado individualmente así como a los colectivos de los que forma parte: áreas de conocimiento, departamento centro y titulación.

La difusión de los resultados obtenidos mediante los diferentes tipos de informes y las referencias de entorno contenidas en todos ellos ha permitido la formulación y desarrollo de propuestas de mejora, dentro de los procesos de evaluación institucional llevada a cabo en titulaciones y departamentos.

La necesidad y utilidad de la evaluación de la docencia ha sido destacada por parte de las primeras titulaciones que se han evaluado en la Universidad de Jaén. Los comités de autoevaluación, entre otras propuestas de mejora, han destacado la

necesidad de institucionalizar la evaluación de la docencia y desarrollar procedimientos que sirvan para mejorar la calidad de la enseñanza.

La inclusión de los resultados de la evaluación en los planes de mejora de la calidad de la Universidad ha favorecido la planificación y desarrollo de actividades de formación del profesorado en metodología docente y la puesta en marcha de procesos de innovación.

No obstante, como a veces señalan algunos comités de autoevaluación, los cambios planteados en los planes de mejora tardan en percibirse, lo cual supone una seria amenaza para la credibilidad del proceso. Por ello es necesario que las autoridades académicas favorezcan el máximo aprovechamiento de los resultados de la evaluación de la docencia, tanto en la planificación y desarrollo de la formación del profesorado universitario como en la necesaria atención presupuestaria a la actividad docente.

La utilidad de la información que ofrecen los cuestionarios cumplimentados por los alumnos no puede hacernos perder de vista la necesidad de seguir avanzando en el empleo de otras fuentes de información. Como destaca Tejedor (2003) si los datos de la evaluación se van a utilizar para fines añadidos a los de tipo formativo, habrá que tener en cuenta las evidencias que aporten el propio profesor, el centro y el departamento.

Finalmente no podemos perder de vista el reto que se plantea con la puesta en marcha de los nuevos planes de estudios. Para esta tarea se hace imprescindible el desarrollo de una cultura colaborativa en los centros y departamentos y la institucionalización de la evaluación docente y de los programas.

El empleo exclusivo de la opinión de los alumnos como fuente de información supone un serio reduccionismo que hay que evitar. Los cuestionarios para la evaluación de la docencia por parte de los alumnos pueden seguir siendo útiles junto a otras fuentes de información, pero en cualquier caso es necesario plantearse que nuevas dimensiones y variables han de ser consideradas ante las nuevas propuestas metodológicas que ponen el énfasis en los procesos de aprendizaje y destacan el papel del profesor como mediador de dichos procesos.

Habrà que evaluar la actividad docente en nuevos escenarios de aprendizaje, teniendo presentes los objetivos que han de formularse desde una concepción integral de la educación universitaria. Ante este reto importante hemos de estar prevenidos ante los cantos de sirena que puedan producir un nuevo activismo pedagógico a la búsqueda de competencias, sin referencias claras a los objetivos que exige una educación de calidad en la universidad. Pudiera cumplirse otra vez el dicho de los árboles impidan ver el bosque.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abrami, P. C. (1989). How should we use student ratings to evaluate teaching? *Research in Higher Education*, 30 (2), 221-227.
- Alvarez Rojo, V.; García, E. y Gil, J. (1999). Características de la docencia mejor evaluada por los alumnos de las diferentes áreas de enseñanza universitaria. *Revista Española de Pedagogía*, 57 (214), 445-463.
- Aparicio, J. J.; Tejador, F. J. y San Martín, R. (1992). *La enseñanza universitaria vista por los alumnos: Un estudio para la evaluación de los cursos de la enseñanza superior*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, Instituto de Ciencias de la Educación.
- Beltrán, J. (1999). Aprender en la universidad, en Ruiz, J. (coordinador). *Aprender y enseñar en la universidad. Iniciación a la docencia universitaria*. Jaén: Universidad de Jaén, Servicio de Publicaciones.
- Brown, G. y Atkins, M. (1988). *Effective Teaching in Higher Education*. Londres: Methuen & Con.Ltd.
- Cajide, J. (1994). Análisis factorial confirmatorio de las características de la calidad docente universitaria (solución LISREL). *Bordón*, 46 (4), 389-405.
- Centra, J. (1988). *Determining Faculty Effectiveness*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Cohen, P. A. (1981). Student ratings of instruction and student achievement: a meta-analysis of multisection validity studies. *Review of Educational Research*, 51 (3), 281-309.
- Cruse, D.B. (1987). Student Evaluations and the University Professor. *Higher Education*, 15 (6), 723-737.
- Elton, L. (1987). *Teaching in higher education: appraisal and training*. London: Kogan Page.
- Escudero, T. (1992). Modelos de evaluación de la docencia universitaria. *Revista de Enseñanza Universitaria*. 4, 62-73.
- Escudero, T. (1993). Enfoques modélicos en la evaluación de la enseñanza universitaria, en *Actas de las III Jornadas Nacionales de Didáctica Universitaria*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Gran Canaria, 3-59.
- García Ramos, J. M. (1997). Análisis factorial confirmatorio en la validación del constructo competencia docente del profesor universitario. *Bordón*, 49 (4), 361-391.
- García Ramos, J. M. (1998). Análisis de estructuras de covarianza en el estudio de la competencia docente del profesor universitario. *Bordón*, Vol. 16, (1), 155-184.
- González Such, J. (1988). *Evaluación de la docencia universitaria*. Valencia: Autor.
- González, J.; Jornet, J. M.; Suarez, J. M. y Pérez, A. (1999). Análisis de tipologías de calidad docente a partir de un cuestionario de evaluación del profesorado universitario. *Bordón*, 51 (1), 95-113.
- Marsh, H. W. (1984). Student's Evaluations of University Teaching: Dimensionality, Reliability, Validity, Potential Biases, and Utility. *Journal Educational Psychology*, 76 (5), 707-754.
- Marsh, H. W. (1990). Evaluación de la enseñanza por los estudiantes, en Husen, T. y Postlewaite, T. *Enciclopedia Internacional de Educación*. Madrid: MEC-Vicens Vives.
- Marsh, H. W. (1991). Multidimensional Students' Evaluations of Teaching Effectiveness: A test of Alternative Higher Order Structures. *Journal of Educational Psychology*, 83 (2), 285-296.
- Marsh, H. W. y Roche, L. A. (1993). The use of students' Evaluations and Individually Structured Intervention to Enhance University Teaching Effectiveness. *American Educational Research Journal*, 30 (1), 217-251.
- Mateo, J. (1987). La evaluación del profesorado universitario. Algunas reflexiones en torno al estado de la cuestión, en *Consideraciones metodológicas sobre la evaluación y mejora de la docencia universitaria*. Valencia: Server de Formació Permanent, Universitat de Valencia, 133-203.

- Mateo, J. (2000). La evaluación del profesorado y la gestión de la calidad de la educación. Hacia un modelo comprensivo de evaluación sistemática de la docencia. *Revista de Investigación Educativa*, 18 (1), 13-40.
- Miller, R. I. (1987). *Evaluation faculty for promotion and tenure*. San Francisco: Jossey Bass.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2003). *Plan Nacional de Evaluación de la Calidad de las Universidades. Informe Final 1996-2000*. Madrid: Secretaría General Técnica.
- Molero, D. y Ruiz, J. (2003). Validación del Cuestionario de Evaluación de la Docencia Universitaria (C.E.D.U), en Buendía, L; Pozo, T.; González, D. y Sánchez, A. *Actas del XI Congreso Nacional de Modelos de Investigación Educativa. Investigación y Sociedad*. Granada: Grupo Editorial Universitario, 833-840.
- Molero, D. (2004). *La evaluación de la docencia en la Universidad*. Jaén: Universidad de Jaén, Servicio de Publicaciones.
- Nichols, J. O. (1990). The role of institutional research in implementing institutional effectiveness or outcomes assesment. *AIR Professional File*, 37. Tallahassee, Florida: Association for Institucional Research.
- Pérez Juste, R. (2004). Exigencias de la calidad en la Universidad, en Cajide, J. *Calidad Universitaria y Empleo*. Madrid: Dykinson, 27-38.
- Ramsden, P. (1992). *Learning to teach in higher education*. London: Routledge.
- Ruiz, J. (2002). Modelos y estrategias de evaluación de la calidad en la educación superior, en Álvarez, V. y Lázaro, A. (coord.) *Calidad de las universidades y Orientación Universitaria*. Málaga: Aljibe, 139-168.
- Tejedor, F. J. (1985). Problemática de la enseñanza universitaria. *Revista de Investigación Educativa*, Vol. 3 (6), 322-337.
- Tejedor, F. J. (2003). Un modelo de evaluación del profesorado universitario. *Revista de Investigación Educativa*. 21 (1), 157-182.
- Unidad para la Calidad de las Universidades Andaluzas (2003). *Plan Nacional de Evaluación de la Calidad de las Universidades. Plan Andaluz de Evaluación y Mejora de la Calidad de las Universidades. Informe Final Andalucía. Convocatoria 2000*. Córdoba: UCUA.
- Universidad de Jaén (1999). *Planificación de la Docencia Universitaria*. Jaén: Universidad de Jaén, Servicio de Publicaciones.
- Universidad de Jaén (2002). *Encuesta de evaluación docente. Tipología de informes*. Jaén: Universidad de Jaén, Gabinete de Calidad.
-

PALABRAS CLAVE

Evaluación institucional, evaluación de la docencia, instrumentos de evaluación, planes de mejora.

KEY WORDS

Intitutional evaluation, teaching evaluation, instruments of evaluation, improvement plans.

PERFIL ACADÉMICO DEL AUTOR

Juan Ruiz Carrascosa. Profesor Titular de la Universidad de Jaén. Departamento de Pedagogía, área MIDE. Línea de investigación: evaluación institucional. Es coordinador técnico de los Informes Finales de Evaluación de la Calidad de las Universidades Andaluzas, realizados por la UCUA.

Dirección del autor: Universidad de Jaén.
 Departamento de Pedagogía, Edificio D-2.
 Paraje de Las Lagunillas, s/n.
 23071 Jaén
 E-mail: jruiz@ujaen.es

Fecha recepción del artículo: 30. marzo. 2005

Fecha aceptación del artículo: 12. junio. 2005